



EL ARZOBISPO DE SEVILLA

7 de junio de 2024

A la Archidiócesis de Sevilla

Queridos hermanos:

Me complace dirigirme a toda la Archidiócesis para anunciaros algo que seguro ya conocéis por la especial relevancia del acontecimiento, la celebración de un nuevo **Año Santo Jubilar** el año que viene, 2025.

Como sabéis, cada veinticinco años del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, la Iglesia celebra un Jubileo, *¡Año Santo para toda la catolicidad!* El Santo Padre invita a todos y a cada uno de los hijos de la Iglesia a que, en el camino de la vida que conduce hacia el encuentro con Dios, busquen en ese año jubilar acercarse a Él para gustar y sentir el abrazo de su misericordia y la gracia del perdón. El Jubileo nos ofrece la alegría de apreciar lo ilimitada que es la misericordia de Dios que, además de otorgar la gracia del perdón de los pecados a través del Sacramento de la Reconciliación, por la Indulgencia jubilar, limpia y libera de todas las consecuencias que dichos pecados hayan producido en cada uno de nosotros a lo largo de la vida.

Apoyado en una larga tradición, que llega cada veinticinco años desde el año 1300, el pasado 9 de mayo, el Papa Francisco convocó a toda la Iglesia Universal a celebrar el Jubileo ordinario 2025. Lo hizo a través de la lectura pública y entrega de la Bula *«Spes non confundit»*, *“la esperanza no defrauda”* (Rm 5,5). Redescubrir los signos de la esperanza será parte fundamental del mensaje que la Iglesia llevará a todos en el próximo **Jubileo, que comenzará con la apertura de la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro, en el Vaticano, el 24 de diciembre de este año 2024, y se clausurará el 6 de enero de 2026.**

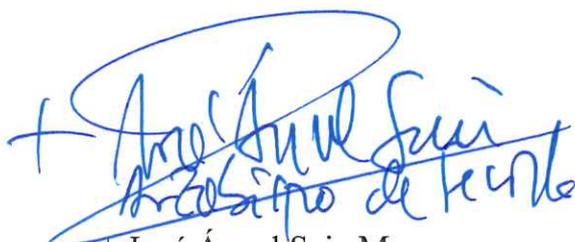
El Papa invita a vivir el Jubileo 2025 como *peregrinos de esperanza* y pide que estemos disponibles para Dios. Quiere que seamos capaces de transformar, con los efectos de la gracia, nuestro mundo. Nos recuerda dónde está la auténtica esperanza del cristiano. *«La esperanza cristiana consiste precisamente en esto: ante la muerte, donde parece que todo acaba, se recibe la certeza de que, gracias a Cristo, a su gracia, que nos ha sido comunicada en el Bautismo, «la vida no termina, sino que se transforma para siempre».* Nuestra Esperanza, por tanto, está en el encuentro con Jesucristo.

Nuestra **Iglesia diocesana** responde, con entusiasmo jubilar, a la llamada del Santo Padre. Iniciaremos nuestro *camino de esperanza* el domingo 29 de diciembre de 2024, en la Catedral, con la celebración de la Eucaristía de apertura Solemne del Año Jubilar en toda la Archidiócesis de Sevilla. A partir de aquí, viviremos el Jubileo 2025 para ganar la Indulgencia jubilar en toda su plenitud: peregrinando a algunos de los lugares establecidos (también podemos hacerlo interiormente); realizando obras de caridad; sanando el dolor al que conlleva el pecado; experimentando el amor, la misericordia y la gracia del perdón de Dios en el Sacramento de la Reconciliación; solemnizando la celebración de la Eucaristía, viviéndola más plenamente en comunión con Dios y comprometiéndonos en el servicio de aquellos que más nos necesitan; y estando muy unidos al Papa en la oración.

Celebremos y vivamos, con júbilo, esta oportunidad que de nuevo ofrece la Iglesia para renovar nuestra fe, para convertirnos en signos de esperanza cristiana, para crecer en el amor a Dios, en el amor al prójimo y para recibir la gracia del perdón y de la Indulgencia. A lo largo del Año Jubilar, iremos poniendo en marcha iniciativas que nos ayudaran a tales fines. Siendo **la Peregrinación a Roma uno de los signos del Jubileo 2025, la Archidiócesis de Sevilla se pondrá en camino y peregrinará a dicha ciudad los días 12 al 19 de mayo de 2025**. Además, tendremos la ocasión de alcanzar la gracia de la Indulgencia plenaria atravesando la Puerta Santa y haciendo la profesión de fe ante la tumba de San Pedro. De igual modo, será un honor y una inmensa alegría para toda la Iglesia de Sevilla, la participación, en esos días, del Santísimo Cristo de la Expiración en el Jubileo Mundial de las Cofradías, que tendrá lugar el 16, 17 y 18 de mayo. De coordinar todas estas iniciativas se encargará la Delegación Diocesana de Turismo y Peregrinaciones, con el Rvdo. Sr. D. Manuel Soria Campos al frente.

Que María Santísima, Madre de la Esperanza, venga en nuestro auxilio y suscite en todos nosotros el deseo, en comunión con toda la Iglesia universal de vivir este momento excepcional de gracia y bendición de manera intensa y profunda, para que renueve nuestra fe y nuestra vida de santidad.

Con mi abrazo cordial y mi bendición.



+ José Ángel Saiz Meneses
Arzobispo de Sevilla